

Versión de los autores, publicada en:
Sánchez-Moral, S. y Arellano, A. (2017): “Características y calidad del empleo en la economía creativa y su comportamiento durante la crisis en las grandes áreas urbanas españolas”. In Valdivia López y Cuadrado-Roura (coords.) *La economía de las actividades creativas: una perspectiva desde España y desde México*, pp. 285-305. Cuernavaca, Universidad Nacional Autónoma de México/ Universidad de Alcalá.

9

Características y calidad del empleo en la economía creativa y su comportamiento durante la crisis en las grandes áreas urbanas españolas¹

*Simón Sánchez-Moral**

*Alfonso Arellano***

Introducción: economía creativa y desarrollo metropolitano en un contexto de crisis

Las grandes áreas urbanas europeas se enfrentan desde hace décadas a una profunda transformación de su base económica que afecta también a las características de su empleo, sus dinámicas territoriales y a su capacidad competitiva en el marco de la globalización capitalista. Al mismo tiempo, la crisis económica, que ha afectado de modo especial a aquellas áreas más expuestas a un endeudamiento excesivo y a la especulación inmobiliaria, ha reforzado la necesidad de buscar modelos de desarrollo económico menos vulnerables, capaces de generar empleo más cualificado y de mayor calidad que asegure ventajas competitivas más sólidas (Méndez, Abad, y Echaves 2015; Sánchez-Moral, Méndez, y Arellano 2014). La “economía creativa”,

¹ Este texto forma parte de los proyectos de I+D+i: CSO2016-74888-C4-4-R y CSO2012-36170. El texto toma como punto de partida el trabajo anterior de Sánchez-Moral, Méndez y Arellano (2014).

* Universidad Complutense de Madrid.

** Universidad Complutense de Madrid y Unidad de Inclusión Financiera BBVA Research

concepto surgido hace más de una década en el Reino Unido (DCMS 1998), representa una de esas respuestas posibles. Así lo recoge el Libro Verde de la UE *Unlocking the potential of cultural and creative industries*, cuyos planteamientos resultan coherentes con el objetivo de crecimiento inteligente de *Europa 2020* (Comisión Europea 2010a; 2010b).

Se defiende, por un lado, que al depender las actividades identificadas como *industrias creativas* de recursos intangibles y anclados en el territorio — disfrutando las economías metropolitanas de una magnífica dotación de los mismos (Méndez y Sánchez Moral 2011)— se reduce su riesgo de deslocalización al basar su competencia no tanto en costes, sino en la diferenciación de sus productos. En segundo lugar, junto con la contribución al crecimiento y al empleo regional, se apunta a la generación de efectos multiplicadores sobre otras actividades o el impulso a la innovación, económica y social, dentro de los *clusters* creativos (Cooke y Lazzeretti 2008).

Frente a quienes sitúan la creatividad y el conocimiento como recursos estratégicos para la nueva competitividad metropolitana, otros autores destacan la confusión conceptual y cierta mitificación más allá de las evidencias empíricas sobre el verdadero significado de la economía creativa (Garnham 2005; Krätke 2010). La posible sobrevaloración de las industrias creativas es algo que podría afectar también al caso español, dado el bajo peso relativo que alcanzan en muchas economías metropolitanas pese a los intensos procesos de aglomeración espacial observados (Boix y Lazzeretti 2012; Méndez *et al.* 2012). Junto con ello, se evidencia la necesidad de nuevas investigaciones sobre el impacto de la crisis en el consumo privado de bienes y servicios culturales o sobre las políticas públicas para promover industrias creativas (Pratt y Hutton, 2013), así como de ahondar en la coherencia entre agendas políticas —por ejemplo, entre la austeridad y la creatividad— (Birch y Mykhnenko 2014; Méndez, Sánchez-Moral, y Malfeito 2015).

El debate sobre la importancia y significado de la economía creativa en los espacios metropolitanos está indisolublemente unido a la controversia metodológica entre quienes entienden que la creatividad es patrimonio de las empresas (*sector-based approach*), siendo esta mayor en determinadas actividades (UNCTAD 2008), y quienes en cambio conciben la creatividad como un atributo de los trabajadores (*occupation-based approach*), y sitúan el foco de atención en los trabajadores del conocimiento (Stehr 2002) o en la controvertida *clase creativa* de Florida (2005). De todas las críticas suscitadas por esta última, cabe señalar aquí la vaguedad del concepto de creatividad y cierto sesgo hacia los profesionales de alta cualificación (Boschma y Fritsch

2009). Además, siguiendo a Markusen (2006), resulta necesario diferenciar esta clase creativa en relación con las fuerzas que pueden guiar su atracción hacia las ciudades, donde algunos autores minimizan el impacto de los *soft factors* (servicios y equipamientos urbanos, estilos de vida...), para subrayar, en cambio, la importancia de los *hard factors* y, más concretamente, de las oportunidades de empleo, así como de los *network factors* (Musterd y Murie 2010). También ello afectaría a la desigual capacidad de generación de externalidades dentro de los *clusters* y *spillovers* urbanos y, en último término, al impacto final sobre la economía regional en términos de innovación y crecimiento (Gabe y Aber 2011).

Con vistas a superar esa dicotomía, la propuesta del llamado tridente creativo (Higgs, Cunningham, y Bakhsi 2008) distingue entre un núcleo de trabajadores creativos especialistas y trabajadores de apoyo empleados en tareas no creativas dentro de las industrias creativas, además de aquellos trabajadores en ocupaciones creativas en el resto de sectores. El modelo ofrece interesantes posibilidades para estudiar la diversidad de perfiles personales y profesionales existentes dentro de la economía creativa, lo que incluye la cuestión de la calidad del empleo, donde, por otra parte, suelen ofrecerse imágenes demasiado polarizadas. De un lado se tiende a asociar a la creatividad con el predominio de trabajadores altamente cualificados, innovadores, independientes, bohemios, con altos salarios, así como con una elevada movilidad funcional y espacial (Lloyd 2006). En ocasiones, incluso se considera que este tipo de trabajo refleja las características de las relaciones laborales posfordistas y una cultura del trabajo propia del nuevo espíritu del capitalismo (Boltanski y Chiapello 2005). No obstante, hace ya dos décadas, Aronowitz y Di Fazio (1994) plantearon la tendencia hacia una proletarización creciente de la fuerza de trabajo como consecuencia de la implantación de la agenda neoliberal, que desde actividades poco intensivas en conocimiento y trabajos poco cualificados podría extenderse hacia determinados segmentos superiores de la pirámide laboral (*deskilling thesis*). Con todo, trabajo creativo y empleo precario resultan plenamente compatibles en las actuales formas de organización laboral (Vivant 2011). Se evidencia así la proliferación de autónomos precarios que buscan con ello salida a situaciones de desempleo (Ross 2008), mientras que en las industrias creativas crecería, como en el resto, una periferia de empleo atípico precario que alimenta el mercado secundario de trabajo (Pratt 2011).

Teniendo en cuenta estos aspectos teóricos, el objetivo de este trabajo es profundizar en el significado de la economía creativa en las grandes áreas urbanas

españolas² (GAU, en adelante) desde la perspectiva laboral, lo que exige conocer mejor las características de los trabajadores y los empleos. En este sentido, entendemos que los mercados locales de trabajo dotan de identidad específica a cada una de las áreas urbanas, y se muestran estos muy dependientes de la propia trayectoria de desarrollo (*path-dependence*). Por otro lado, el trabajo pretende contribuir al estudio de los impactos de la crisis económica y las políticas de austeridad sobre la economía creativa.

Construcción del *tridente creativo* a través de la Muestra Continua de Vidas Laborales

La Muestra Continua de Vidas Laborales de la Seguridad Social (MCVL, en adelante) incluye un 4% de las personas que han estado de alta en los ficheros de afiliación o recibiendo algún tipo de pensión contributiva durante el año de referencia.

La aplicación del tridente creativo exige la definición de dos variables criterio: los sectores de actividad y las ocupaciones. En Sánchez Moral y Arellano (2012) se detalla el sistema de selección de contratos (trabajadores asalariados) o de relaciones laborales (autónomos) aplicado para poder aproximar la actividad principal del trabajador ocupado. Por otro lado, la definición de nueve grandes grupos de industrias creativas toma como punto de partida la clasificación de la UNCTAD (2008) (tabla 9.1), adaptándola al detalle a tres dígitos de la NACE rev. 2. Esto permite hacer algunas correcciones según lo planteado en el amplio debate existente sobre la cuestión (Musterd *et al.* 2007).

Por su parte, las ocupaciones creativas son identificadas por el llamado *grupo de cotización*, que refleja la categoría profesional reconocida por el empleador, concretamente a través de las dos categorías superiores: *ingenieros, licenciados y alta dirección e ingenieros técnicos, ayudantes titulados*. Al ser una variable que sólo está disponible para los trabajadores asalariados, la comparación entre ocupaciones creativas y no creativas debe centrarse en este colectivo y dejar fuera a los autónomos.

El cruce de los sectores de actividad y las ocupaciones permite estimar el tamaño de la economía creativa en las GAU desde la perspectiva ampliada del tridente creativo. Esta doble aproximación se plantea igualmente para el análisis de las

² La definición de grandes áreas urbanas (GAU) parte del Ministerio de la Vivienda, aplicada a la información disponible en la MCVL sobre la provincia de trabajo (no de residencia).

características de los trabajadores, a partir de la información relativa a edad, sexo, lugar de nacimiento de los trabajadores y cualificación.³ Se analiza a continuación un concepto tan multidimensional como es la calidad del empleo (Prieto *et al.* 2009), a través de algunos indicadores habituales, como duración del contrato, tipo de contrato (indefinido) o salario⁴; junto con otros que tratan de capturar la influencia del marco empresarial en el tipo de relaciones laborales y la calidad del empleo, como la naturaleza pública del empleador y el tamaño de la entidad contratante.⁵

Tabla 9.1
Actividades consideradas según códigos de la CNAE-2009

Actividades de edición	58.1 Edición de libros 58.2 Edición de software 63.1 Procesamiento de datos. Webs
Actividades cinematográficas	59.1 Cine, video y programación de televisión 59.2 Grabación de sonido y edición musical
Radio y TV	60.1 Emisión de radio 60.2 Emisión de programas de televisión
Arquitectura	71.1 Arquitectura e ingeniería
I+D	72.1 I+D en ciencias naturales e ingeniería 72.2 I+D en ciencias sociales y humanas
Publicidad	73.1 Publicidad
Otras actividades profesionales	74.1 Diseño especializado 74.2 Actividades de fotografía 74.3 Actividades de interpretación y traducción
Arte y espectáculos	90.0 Creación artística y espectáculos
Librerías y museos	91.0 Librerías, archivos, museos

Fuente: elaboración propia.

³ Sólo se consideran los estudios universitarios, medios o superiores; no obstante, la actualización de la información del nivel educativo resulta deficiente, lo que provoca una subestimación de dichos niveles.

⁴ La variable salario sólo incluye la retribución bruta dineraria del trabajador y no otras formas de pago. Por otro lado, dado que las competencias fiscales están transferidas en el caso del País Vasco, la información relativa a Bilbao sólo alude a una parte de residentes que tributan fuera de la región y, por lo tanto, no es comparable con el resto de GAU.

⁵ El tamaño de la empresa se ha aproximado de forma indirecta a partir del número medio de empleados pertenecientes a la cuenta de cotización. La presencia de grandes instituciones públicas y privadas, junto a la exclusión de los trabajadores autónomos, eleva el promedio. La unidad de referencia es la entidad contratante. La posible existencia de heterogeneidad inobservable aconseja no aplicar los test de Bonferroni en este caso.

A partir del análisis exploratorio univariante (ANOVA), las medias o proporciones de todas estas variables han sido comparadas mediante un test de Bonferroni. El análisis arranca con los valores para el conjunto de las industrias creativas, si bien dicho agregado encierra diferencias sectoriales muy acusadas, lo que incluso puede cuestionar la propia validez de analizar la economía creativa como un todo y exige prestar especial atención a posibles sesgos introducidos por el desigual número de observaciones disponibles. A continuación se comparan los valores por tipo de ocupaciones.

Importancia de la economía creativa e impacto de la crisis

Desde una aproximación estrictamente sectorial, los 272 250 trabajadores de las industrias creativas apenas representan la modesta cifra del 4.69% del empleo total en las GAU españolas que superan el millón de habitantes (tabla 9.2). Además, su evolución en el periodo de crisis analizado arroja una caída del -38.32%, significativamente por encima (-31.98%) del conjunto de la economía.

En todo caso, la importancia y evolución reciente de las industrias creativas resulta muy desigual. Destaca, en primer lugar, la importancia que alcanza el sector de arquitectura (29.43%), seguido de los de publicidad (15.81%), edición (13.55%), actividades cinematográficas (8.74%) e I+D (10.49%). Asimismo, se observa que la crisis impacta antes en el empleo de algunas ramas como arquitectura, edición o las actividades cinematográficas (figura 9.1); mientras que otras parecen haber resistido mejor hasta el año 2012, punto de inflexión que viene a confirmar el impacto de esa "segunda" crisis, que cabe relacionar con las políticas de austeridad (Méndez, Sánchez-Moral, y Malfeito 2015). De este modo, la caída del empleo se generaliza a partir de ese momento, siendo especialmente acusada en el caso de publicidad y actividades cinematográficas, pero también en otras donde el peso del empleo público es mayor, como I+D y arte y espectáculos. El peso del empleo por cuenta propia se sitúa en promedio en un 18%, claramente por encima del resto de la economía. Aunque en algunos casos este trabajo autónomo responde a formas de organización del trabajo en algunos ámbitos, como la cultura o las artes, en otros parece encubrir cierto grado de precariedad o incluso una respuesta a la crisis en forma de estrategias de auto-empleo (como sugieren los más de cuatro puntos de diferencia en el peso de los autónomos entre 2010 y 2013). En la misma línea, el promedio de contratos por trabajador en la economía creativa es de 3 (por 1.79 en el resto de la economía), habiendo aumentado en 0.5 durante el periodo.

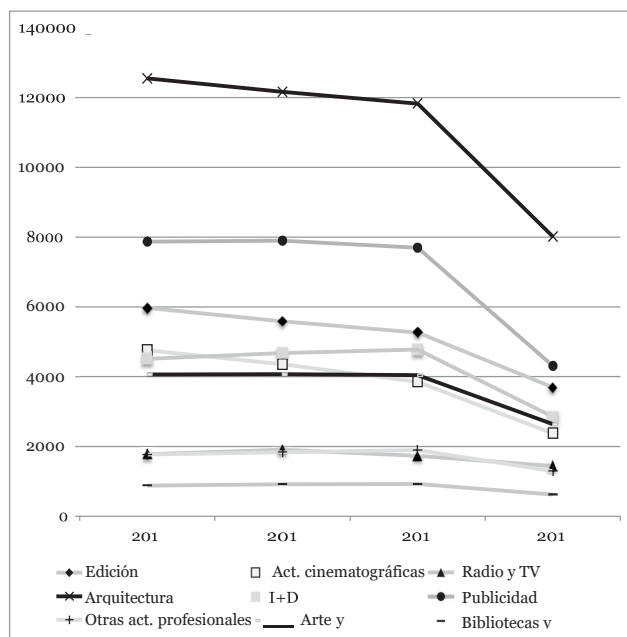
Tabla 9.2
Peso de la economía creativa por tipo de empleo en GAU

	2010			2013		
	Empleo total ^a	Asalariados ^b	Autónomos	Empleo total ^a	Asalariados ^b	Autónomos
Edición	59 650	53 675	10.02%	36 900	32 250	12.60%
Actividades cinematográficas	47 600	44 700	6.09%	23 800	21 200	10.92%
Radio y tv	17 775	17 400	2.11%	14 400	14 050	2.43%
Arquitectura	125 450	108 775	13.29%	80 125	66 875	16.54%
i+D	45 150	41 800	7.42%	28 550	26 275	7.97%
Publicidad	78 675	67 900	13.70%	43 050	33 725	21.66%
Otras actividades profesionales	17 700	8 000	54.80%	12 900	4 525	64.92%
Arte y espectáculos	40 625	29 650	27.02%	26 350	18 700	29.03%
Bibliotecas y museos	8 800	8 275	5.97%	6 175	5 650	8.50%
Economía creativa	441 425	380 175	13.88%	272 250	223 250	18.00%
Resto de la economía	8 077 825	7 181 625	11.09%	5 521 950	4 789 625	13.26%
Total economía	8 519 250	7 561 800	11.24%	5 794 200	5 012 875	13.48%

^a Empleo total estimado (factor de elevación: 25); ^b Empleo asalariado estimado (factor de elevación: 25).
Fuente: elaboración propia con base en MCVL.

Las industrias creativas muestran una acusada tendencia a la concentración en las GAU, muy por encima de la que representan en el conjunto de la economía (tabla 9.3). Madrid concentra ya el 30% del empleo total y esa proporción asciende al 61.53% si se consideran las siete GAU, lo que confirma la atracción que ejerce el *stock* de recursos tangibles e intangibles sobre su localización. Pese a ello, el peso dentro de las economías locales sigue siendo muy limitado, en las que destaca Madrid (6.83%) muy por delante de Barcelona y el resto de áreas de menor tamaño del litoral mediterráneo (Valencia, Málaga y Zaragoza), inmersas hasta 2007 en la *burbuja inmobiliaria* y que han tenido un comportamiento peor en los últimos años. En resumen, lejos de desaparecer las tendencias de polarización espacial, se aprecia un ligero aumento, aunque ello no se ha traducido en un mayor peso del empleo en la economía creativa dentro de las GAU.

Figura 9.1
Evolución empleo total en actividades creativas en GAU



Fuente: elaboración propia con base en MCVL.

Tabla 9.3
Evolución de las actividades creativas por GAU

	2010			2013		
	Empleo total ^a	% GAU ^b	% Total	Empleo total ^a	% GAU ^b	% Total
Madrid	210 650	7.06	29.19	133 050	6.83	30.07
Barcelona	117 275	4.80	16.25	73 025	4.38	16.50
Valencia	34 700	3.53	4.81	20 000	2.86	4.52
Sevilla	28 275	4.17	3.92	15 975	3.35	3.61
Bilbao	21 625	4.39	3.00	15 175	4.22	3.43
Málaga	15 675	2.90	2.17	8 175	2.23	1.85
Zaragoza	13 225	3.35	1.83	6 850	2.49	1.55
Total GaU	441 425	5.18	61.17	272 250	4.70	61.53
España	721 700	3.63	100.00	442 450	3.26	100.00

^a Empleo total estimado (factor de elevación: 25).

^b Porcentaje sobre el total de empleo.

Fuente: elaboración propia con base en MCVL.

Tabla 9.4
Evolución de las ocupaciones creativas por GAU

	2010			2013		
	Empleo ^a	% GAU ^b	% Total	Empleo ^a	% GAU ^b	% Total
Madrid	531 125	19.49	23.87	401 700	23.09	23.92
Barcelona	310 300	14.44	13.95	242 625	16.99	14.45
Valencia	116 125	13.85	5.22	89 025	15.30	5.30
Sevilla	87 850	14.60	3.95	63 300	15.32	3.77
Bilbao	75 100	17.68	3.38	60 875	20.25	3.62
Málaga	50 400	10.65	2.26	36 450	11.65	2.17
Zaragoza	47 050	13.51	2.11	37 200	15.67	2.21
Total GaU	1 217 950	16.11	54.75	931 175	18.58	55.44
España	2 224 650	13.38	100.00	1 679 575	15.29	100.00

^a Empleo asalariado estimado (factor de elevación: 25).

^b Porcentaje sobre el total de ocupaciones.

Fuente: elaboración propia con base en MCVL.

En cuanto a las ocupaciones de alta cualificación, los trabajadores de esta categoría alcanzan los 931 175 (18.58% del total), fruto de la concentración urbana de funciones de alto rango. En todo caso, la concentración del empleo en las GAU resulta ligeramente inferior (55.44%), destacando Madrid (23.92%) y Barcelona (14.45%). Desde un punto de vista dinámico, esta concentración tiende a reforzarse, en relación con el cambio estructural en el largo plazo, hacia una economía más intensiva en conocimiento, pero también con las propias dinámicas del mercado laboral, que en estos años de crisis expulsó a un volumen muy importante de trabajadores de menor cualificación. De nuevo, los extremos apuntan al mejor comportamiento relativo de Bilbao, frente a lo sucedido en las GAU del litoral mediterráneo.

Sólo la integración de la perspectiva sectorial y ocupacional permite adentrarnos en el verdadero significado de la economía creativa y sus contrastes territoriales (tabla 9.5). El conjunto de trabajadores integrados de una u otra forma en la economía creativa supera el millón, frente a los casi cuatro millones que quedarían al margen; sin embargo, tan sólo 81 100 empleos en las GAU (1.62% del total) corresponden al núcleo integrado por profesionales cualificados de las industrias creativas, mientras que los 142 150 trabajadores no cualificados en ellas representan un 2.84%, lo que supone que algo menos de dos de cada tres puestos de trabajo en las industrias creativas corresponden a tareas de segundo nivel. Por el contrario, la presencia de ocupaciones creativas en el resto de sectores alcanzan los 850 075 trabajadores (16.95%). En otras palabras, por cada empleo en las industrias creativas hay ya casi cuatro profesionales en esa supuesta clase creativa. Como centros rectores del sistema urbano, tanto desde el punto de vista económico como político, la presencia en las

gaU de trabajadores en servicios avanzados a las empresas, directivos y gerentes de grandes empresas o cuadros de la administración pública explica una desproporción que efectivamente ha crecido durante los años de la crisis.

Tabla 9.5
El tridente creativo en las GAU

	Empleo en industrias y ocupaciones creativas ^a	Empleo en ocupaciones no creativas de industrias creativas ^a	Empleo en ocupaciones creativas fuera de industrias creativas ^a	Empleo total ^a
Madrid	45 025	69 975	356 675	1 739 450
Barcelona	16 750	39 425	225 875	1 427 775
Valencia	5 325	9 025	83 700	581 725
Sevilla	5 400	7 900	57 900	413 200
Bilbao	5 575	7 025	55 300	300 550
Málaga	1 475	4 875	34 975	312 800
Zaragoza	1 550	3 925	35 650	237 375
Total GaU	81 100	142 150	850 075	5 012 875

^a Empleo asalariado estimado (factor de elevación: 25).

Fuente: elaboración propia con base en MCVL.

En ese sentido, la diferenciación del tridente creativo por territorios y el desigual perfil de especialización en industrias creativas (tabla 9.6) permite identificar algunos rasgos característicos. Madrid se sitúa a bastante distancia del resto, con un 2.59% de su empleo integrado por profesionales cualificados en industrias creativas, otro 4.02% de trabajadores menos cualificados en ellas y hasta un 20.51% de ocupaciones creativas en otro tipo de sectores, lo que eleva la presencia de empleos vinculados con la economía creativa a más de la cuarta parte del total, en consonancia con su condición de ciudad-región global y capital del estado. Destaca asimismo su orientación hacia las industrias creativas fuera del ámbito artístico-patrimonial (edición, publicidad, arquitectura...), pese a los esfuerzos recientes de promoción pública y privada.

Bilbao se sitúa como la segunda área urbana en importancia al sumar estas tres categorías de empleo un 22.59% del empleo total, por encima incluso de Barcelona. Sus funciones como centro financiero y de negocios, así como la permanencia de una base industrial renovada y una alta densidad de servicios avanzados a las empresas, puede explicar esa posición. Por su parte, Barcelona aparece como la GAU más diversificada, pues se especializa en prácticamente la totalidad de sectores creativos (salvo en arquitectura); en especial los ligados a la cultura, reflejo de su trayectoria histórica y de la activa promoción realizada por las instituciones locales. A otra escala, Málaga resulta un caso similar al orientarse hacia la industria

cinematográfica y, sobre todo, hacia las actividades artísticas y bibliotecas y museos; mientras que Valencia comparte esa especialización en radio y televisión, I+D y arte y espectáculos. Sevilla aparece especializada en arquitectura, además de actividades cinematográficas y arte y espectáculos, en las que también destaca Zaragoza, junto con I+D.

Tabla 9.6
Especialización en industrias creativas en GAU
(cocientes de localización del empleo asalariado)

	Madrid	Barcelona	Sevilla	Valencia	Bilbao	Málaga	Zaragoza
Edición	1.00	1.24	0.60	0.81	0.80	0.68	0.92
Actividades cinematográficas	1.00	0.96	1.64	0.48	0.86	1.00	1.49
Radio y TV	1.02	1.03	0.90	1.33	0.66	0.94	0.58
Arquitectura	1.06	0.77	1.22	0.90	1.52	0.68	0.96
I+D	0.90	1.02	0.75	1.52	1.53	0.64	1.28
Publicidad	1.12	1.03	0.78	0.83	0.34	1.04	0.66
Otras act. profesionales	0.66	1.65	0.46	1.46	0.98	2.14	0.23
Arte y espectáculos	0.84	1.05	1.19	1.48	0.45	2.59	1.58
Librerías y museos	0.78	1.49	0.74	1.10	0.63	2.02	0.54

Fuente: elaboración propia con base en MCVL.

Características de los trabajadores creativos

Confirmada la asociación existente entre las características personales con el sector y el tipo de trabajador mediante el análisis Anova —y de forma desigualmente significativa con las distintas gau— la tabla 9.7 recoge la comparación para esos dos primeros factores. Un primer rasgo del perfil de los trabajadores en industrias creativas es su relativa juventud (41.53 años frente a 43.65 en el resto de la economía), acentuado en los casos de publicidad, otras actividades profesionales, arte y espectáculos y actividades cinematográficas (véase el anexo 1). Además, las

ocupaciones creativas se caracterizan por tener una edad media algo superior al resto de ocupaciones (42.34 frente a 41.06 años), sobre todo en arte y espectáculos, actividades cinematográficas y otras actividades profesionales, siendo aquella inferior en el caso de I+D.

Tabla 9.7
Características de los trabajadores asalariados
por actividades y ocupaciones

	Total industrias creativas			Resto de la economía		
	OC ^{ac}	ONC ^{bc}	Total	OC ^{ac}	ONC ^{bc}	Total
Tamaño de la muestra	3 244	5 686	8 930	34 003	157 582	191 585
Edad media (en 2013)	42.34	41.06	41.53	44.48	43.47	43.65
Promedio mujeres (%)	38.93	46.20	43.56	51.18	44.64	45.80
Promedio trabajadores extranjeros (%)	3.64	4.20	4.00	3.35	5.04	4.74
Promedio trabajadores universitarios (%)	71.73	27.00	43.25	68.32	11.91	21.92

^a OC: ocupaciones creativas (dos primeras categorías socio-profesionales).

^b ONC: ocupaciones no creativas (resto de categorías socio-profesionales).

^c Las celdas sombreadas indican diferencias de medias entre OC y ONC, significativas de acuerdo al test de Bonferroni ($p < 0.05$).

Fuente: elaboración propia con base en MCVL.

El grado de feminización de la fuerza de trabajo en los sectores creativos (43.56%) resulta similar al existente en el resto de la economía (45.80%), aunque las diferencias intersectoriales se acentúan: las mujeres son ampliamente dominantes entre quienes trabajan en bibliotecas y museos, otras actividades profesionales y publicidad, tres sectores donde el peso de los trabajadores de baja cualificación se sitúa por encima de la media, además de en I+D. A diferencia de lo que ocurre en el resto de la economía, la presencia femenina en ocupaciones de alto nivel resulta muy inferior (38.93% frente a 46.20%), especialmente en el caso de edición, publicidad, otras actividades profesionales e I+D, aunque se observa todo lo contrario en arte y espectáculos.

El indicador del nivel de estudios revela valores muy superiores para el conjunto de trabajadores de las industrias creativas (43.25%) frente al resto de actividades (21.92%), destacando I+D y arquitectura, así como otras actividades profesionales y publicidad que, a diferencia de las dos primeras, no cuentan con un volumen de trabajadores en ocupaciones creativas tan elevado. En estas actividades se produce la máxima diferencia en cuanto al peso de la población universitaria, que lógicamente es superior en las ocupaciones creativas. Cabe añadir que en los últimos cuatro años se habría producido un aumento notable del peso medio de este

colectivo (de más de 9 puntos en la economía creativa y de 5.41 puntos en el resto).

Los trabajadores nacidos en el extranjero tan sólo suponen 4% en las industrias creativas, ligeramente por debajo del resto de la economía (4.74%), lo que se explica por la concentración de la gran mayoría de inmigrantes llegados en la etapa de crecimiento anterior en trabajos de baja cualificación, cualquiera que fuera su nivel formativo de origen. En este sentido, la caída reciente en el número de extranjeros de la economía creativa fue menor al resto, si bien el descenso fue notable tanto entre los trabajadores cualificados (4.40 puntos de diferencia entre 2010 y 2013) como, sobre todo, en aquellos de baja cualificación (6.96 puntos de diferencia). En todo caso, su presencia sigue siendo significativamente superior a la media en sectores con mayor presencia relativa de las categorías laborales inferiores, como actividades profesionales y arte y espectáculos. A mayor distancia se situarían las actividades de I+D, donde de forma excepcional el peso relativo de los extranjeros es mayor entre los trabajadores cualificados. Cabe concluir la sección con una breve alusión a la diferenciación de las características personales por *gaU*. Así, la menor presencia relativa de mujeres dentro de las categorías de mayor cualificación afectaría a todas las *gaU*, mientras que el mayor equilibrio entre géneros se alcanza allí donde aumenta la representación de ocupaciones no creativas y/o actividades culturales (en Barcelona). Por otro lado, cabe relacionar mayores niveles educativos con una mayor presencia relativa de actividades empresariales (en Madrid, Zaragoza y Bilbao), mientras que las dos metrópolis andaluzas presentarían un peor perfil educativo. Finalmente, se confirma el atractivo de las *gaU* para este tipo de profesionales procedentes de otros países (sobre todo de la UE), debido a la oferta laboral y la presencia de diversos atractivos urbanos, si bien sólo en Barcelona, y en menor medida en Madrid, su peso alcanza cierta relevancia (Sánchez-Moral, Méndez, y Arellano 2014).

Características y calidad del empleo creativo.

Estudiar la incidencia del sistema de relaciones laborales posfordista y la nueva cultura del trabajo en la economía creativa exige una aproximación a la cuestión de la calidad del empleo, en este caso, a través de tres parámetros habituales: estabilidad, tipo de contrato y retribución salarial (tabla 9.8).

Tabla 9.8
Características de los empleos por actividades y ocupaciones

	Total industrias creativas			Resto de la economía		
	OC ^{ac}	ONC ^{bc}	Total	OC ^{ac}	ONC ^{bc}	Total
Duración media de los contratos (años)	7.22	5.42	6.07	7.77	6.51	6.73
Promedio contratos indefinidos (%)	78.95	62.65	68.57	66.23	67.83	67.54
Salario medio (miles €)	45.22	23.05	31.27	48.30	21.64	26.45
Promedio trabajadores instituciones públicas (%)	11.96	5.70	7.97	33.44	11.71	15.57
Proxy tamaño medio entidad contratante (empleados)	85.60	50.98	45.93	149.80	49.03	47.57

^a OC: ocupaciones creativas (dos primeras categorías socio-profesionales).

^b ONC: ocupaciones no creativas (resto de categorías socio-profesionales).

^c Las celdas sombreadas indican diferencias de medias entre OC y ONC, significativas de acuerdo al test de Bonferroni ($p < 0.05$).

Fuente: elaboración propia con base en MCVL.

La duración media de los contratos en las industrias creativas (6.07 años) resulta significativamente inferior al promedio en el resto de la economía (6.73), y comparativamente mayor en los cuatro sectores con mayor peso de empleos cualificados: I+D, edición, arquitectura y programas de radio y televisión (véase el anexo 2). Las ocupaciones creativas presentan valores superiores en más de un año (7.22), advirtiéndose diferencias notables en detrimento del resto de ocupaciones en actividades cinematográficas, arte y espectáculos, publicidad y otras actividades profesionales. En el resto se produciría la situación inversa.

El porcentaje de contratos indefinidos en las industrias creativas es del 68.57%, ligeramente por encima del resto de la economía (67.54%), donde cabe suponer un importante peso de la contratación indefinida en los sectores industriales o en educación y sanidad. Este promedio se eleva en edición, radio y televisión, arquitectura y otras actividades profesionales; para caer, en cambio, en I+D (de forma anómala, dado el peso máximo que alcanzan aquí los trabajadores cualificados), actividades cinematográficas y, sobre todo, arte y espectáculos. Por otro lado, el peso de los contratos indefinidos se eleva entre las ocupaciones creativas (78.95%), lo que amplía las diferencias a favor de éstas en arte y espectáculos, actividades cinematográficas y publicidad. Se da la circunstancia de que la contratación indefinida en I+D es significativamente mayor en ocupaciones no creativas; en términos comparativos, las ocupaciones creativas presentan una mayor estabilidad que niveles

de contratación indefinida, lo que cabe relacionar con otras modalidades contractuales, como situaciones de interinidad, contratos en prácticas, de formación, etcétera.

En suma, se constata la pérdida de asociación entre los indicadores de duración de los contratos y la contratación indefinida, lo que parece afectar especialmente a los trabajadores creativos y resulta ser coherente con las tesis sobre las nuevas formas de organización del trabajo, o la búsqueda de oportunidades del cambio de trabajo como la experiencia, redes de contactos, etc. (Scott 2007). Haciendo de nuevo referencia al comportamiento durante la crisis, la caída de los contratos indefinidos fue del -32.03% en la economía creativa frente al -26.20% en el resto de la economía, evidenciándose en ambos casos la mayor resistencia de las ocupaciones creativas.

En cuanto a la retribución salarial, esta se sitúa en el conjunto de las industrias creativas en 31 270 euros anuales, casi 5 000 euros por encima del resto de la economía. Superan el promedio actividades como radio y televisión, arquitectura, edición e I+D, que tienen también una mayor presencia de trabajadores cualificados. La retribución media dentro de este colectivo asciende hasta los 45 220 euros, mientras que en el resto de la economía cobrarían en promedio unos tres mil euros más, en relación con el nivel salarial que se alcanza en sectores industriales de alta intensidad tecnológica o en servicios intensivos en conocimiento. Por otro lado, el análisis del salario medio entre los trabajadores que se sitúan entre el 75% que más cobra y el 25% que menos, aumentó un 1.88% entre 2010 y 2013, menos de dos veces que en el resto de la economía, concentrándose el ajuste salarial en las ocupaciones no creativas (-10.87 frente al 9.95% en las ocupaciones creativas). Completamos el estudio de la calidad del empleo con otros dos aspectos relevantes del contexto empresarial: la naturaleza y el tamaño del empleador (empresa o institución pública). Los trabajadores contratados por el sector público suponen un 7.97% del total, prácticamente la mitad comparados con el resto de la economía (15.57%), si bien en I+D se llega a superar 40% del total. La contratación pública entre las ocupaciones creativas es muy superior (11.96 frente a 5.70%), sobre todo en I+D, bibliotecas y museos, así como en arte y espectáculos. Se confirma la mayor resistencia del empleo público durante la crisis, y que aumenta ligeramente su peso dentro de la economía creativa (0.97 puntos entre 2010 y 2013).

El tamaño empresarial de las entidades contratantes se sitúa en los 45.93 trabajadores, frente a los 47.57 en el resto de la economía (en ambos casos con tendencia al aumento como consecuencia del impacto de la crisis sobre las entidades más pequeñas). Se confirma, por lo tanto, la menor escala empresarial de las

industrias creativas, aunque de nuevo los contrastes entre actividades resultan muy acusados; por ejemplo, entre radio y televisión (147 trabajadores) o I+D (98) y otras actividades profesionales (18). En general, los trabajadores de ocupaciones creativas son empleados en entidades de mayor tamaño medio, excepto en I+D y otras actividades profesionales.

A partir de estas evidencias, cabe finalizar haciendo referencia de nuevo a la influencia de factores territoriales específicos relacionados con la trayectoria de cada GAU, así como a la existencia de una suerte de “regímenes sectoriales” (Sánchez-Moral, Méndez, y Arellano 2014). En relación con lo primero, destaca el mejor comportamiento relativo de Bilbao, Madrid y Barcelona desde el punto de vista de la estabilidad y carácter indefinido de los contratos, lo que cabe relacionar con una mayor presencia relativa de sectores que ocupan trabajadores más cualificados o ocupaciones creativas. Por otro lado, la capacidad de atracción de esa clase creativa y las diferencias salariales a favor de Madrid resultan evidentes, lo que, siguiendo a Florida *et al.* (2012), resulta coherente con unos elevados niveles de productividad del trabajo y de capital humano.

Finalmente, el análisis de los parámetros sobre calidad del empleo y el contexto empresarial, así como del comportamiento diferencial del núcleo que representan las ocupaciones creativas, permite identificar un primer grupo de actividades con un comportamiento cercano al promedio de la economía creativa en cuanto a duración, estabilidad laboral y retribución salarial, pero bastante inferior respecto a la contratación pública (edición, arquitectura, actividades cinematográficas, radio y televisión). Algunas de ellas se diferencian al combinar niveles de contratación pública y tamaño medio de las instituciones contratantes claramente inferiores (publicidad y otras actividades profesionales). Otros sectores se diferencian, en cambio, por un mayor peso del empleo público, acercándose al comportamiento del resto de la economía (I+D, arte y espectáculos, bibliotecas y museos). En todo caso, este mayor peso del empleo público no se traduce necesariamente en mayor calidad del empleo, siendo paradigmático el caso de I+D. Por otro lado, dentro del grupo se advierte un menor tamaño empresarial en bibliotecas y museos.

Se confirma, además, la existencia de dos tipos de sectores según el grado de segmentación laboral encontrado. En algunos casos el comportamiento de las ocupaciones creativas resulta similar al conjunto de trabajadores, sobre todo en I+D, donde las tesis sobre la precarización del empleo de los más cualificados parecen más plausibles, y, en menor medida, en radio y televisión. Sin embargo, en otros se dibuja un panorama ciertamente “dual”, que afectaría especialmente a las actividades

cinematográficas y de creación artística. El resto de sectores creativos se situaría en una situación intermedia, donde la variable salarial y el tamaño de la institución contratante suelen explicar el comportamiento diferenciado según categorías profesionales.

Conclusiones

Con este trabajo hemos pretendido llevar el debate sobre el significado e importancia de la economía creativa para la competitividad y el desarrollo urbano al ámbito de las metrópolis del sur de Europa, donde la necesidad de encontrar modelos de desarrollo menos vulnerables parece especialmente urgente.

Una primera conclusión apunta a la limitada importancia del empleo creativo en las economías de las GAU en España, pese a la concentración espacial observada en torno a ellas. Desde la lógica del *tridente creativo*, se confirma que por cada profesional creativo en industrias creativas, hay más de diez en otro tipo de sectores, mejor representados en las economías metropolitanas. Al mismo tiempo, casi dos de cada tres trabajadores de las industrias creativas se ubican en ocupaciones con exigencias de cualificación media o baja.

En segundo lugar, el proceso de desarrollo urbano incide en los patrones de especialización, y ello en la calidad del empleo. Cabe mencionar el caso de Madrid, como *gateway* de la economía mundial y principal centro rector de la economía nacional, lo que se traduce en una estructura sectorial y ocupacional sesgada hacia las actividades profesionales y los trabajadores de alta cualificación, que se extiende a los servicios intensivos en conocimiento en general. De forma consecuente, la calidad del empleo es elevada, si bien aparecen procesos de segmentación laboral característicos de grandes economías metropolitanas (Scott 2007). En Barcelona, por el contrario, existiría un desarrollo comparativamente mayor de actividades ligadas a la creación artística, la cultura y el patrimonio, lo que influiría en los perfiles socioprofesionales y la calidad del empleo, que se sitúan ligeramente por debajo de Madrid. Otro ejemplo destacado sería el de Bilbao, donde la base industrial explica el nivel de especialización que alcanzan el I+D y otras actividades profesionales, además de la arquitectura, en una ciudad que es emblema internacional de la transformación urbana. La concentración de ocupaciones creativas y la calidad del empleo observada reflejarían este perfil.

En tercer lugar, se han obtenido evidencias sobre la creciente flexibilización del trabajo (volumen de trabajadores autónomos, número de relaciones laborales

de un mismo trabajador, etc.) pero también sobre la posible precarización del talento. Resulta paradigmático, en este sentido, el caso de I+D, donde la estabilidad y la calidad del empleo es ya mayor entre los trabajadores en tareas auxiliares. Junto con lo anterior, la comparación por categorías profesionales ha confirmado la existencia de una fuerte segmentación laboral, en especial en el seno de las actividades cinematográficas y de creación artística.

Finalmente, hemos defendido la necesidad de adentrarnos en el comportamiento de la economía creativa durante crisis. Se evidencia así el importante retroceso del empleo en las industrias creativas (por encima del promedio del resto de la economía al considerarlas de forma conjunta), especialmente en aquellas con un peso de lo público mayor y a partir del año 2012. Cabe relacionar todo ello con los recortes presupuestarios impuestos por las políticas de austeridad, que dieron continuidad al ajuste de capacidad en la primera etapa de la crisis (sin perder de vista los efectos de la posterior desregulación en el mercado laboral). La destrucción de cerca de 170 000 empleos en la economía creativa de las GAU habría afectado de forma especialmente intensa a trabajadores de baja cualificación, lo que genera efectos aparentemente contradictorios durante el periodo analizado (como el aumento del peso de los universitarios, de los indefinidos, del salario medio o del empleo público). Una mirada más atenta confirma la notable reducción del número de contratos indefinidos o del salario medio (que sí fue algo menor que en el resto de la economía), que afecta de sobremanera el ajuste a los trabajadores menos cualificados en ambos casos. Estos son aspectos que deberían ser considerados a la hora de valorar (y formular) estrategias de resiliencia para la revitalización metropolitana basadas en la economía creativa.

Referencias bibliográficas

- Aronowitz, Staley y William Di Fazio (1994). *The jobless future: Sci-tech and the dogma of work*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Birch, Kean y Vlad Mykhnenko (2014). Lisbonizing versus financializing Europe? The Lisbon agenda and the (un-)making of the European knowledge-based economy. *Environment and Planning C: Government and Policy* 32(1), 108-128.
- Boix, Rafael y Luciana Lazzeretti (2012). Las industrias creativas en España: una panorámica. *Investigaciones Regionales*, 22(1), 181-205.
- Boltanski, Luc y Eve Chiapello (2005). *The new spirit of capitalism*. Londres, Nueva York: Verso.

- Boschma, Ron y Michael Fritsch (2009). Creative class and regional growth. Empirical evidence from seven European countries. *Economic Geography* 85(4), 391-424.
- Comisión Europea (2010a). *Europe 2020*. Bruselas, Belgica: European Commission.
- Comisión Europea (2010b). *Green paper. Unlocking the potential of cultural and creative industries*. Bruselas, Belgica: European Commission.
- Cooke, Phil y Luciana Lazzeretti (2008). *Creative cities, cultural clusters and local economic development*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Department for Culture, Media & Sport [DCMS], (1998). *Creative industries mapping document*. Londres: Department for Culture, Media and Sport.
- Florida, Richard (2005). *Cities and the creative class*. Londres, Nueva York: Routledge.
- Florida, Richard; Charlotta Mellander, Kevin Stolarik y Adrienne Ross (2012). Cities, skills and wages. *Journal of Economic Geography* 12(2), 355-377.
- Gabe, Todd y Jason R. Aber (2011). Agglomeration of knowledge. *Urban Studies*, 48(7), 1353-1371.
- Garnham, Nicholas (2005). From cultural to creative industries. *International Journal of Cultural Policy*, 11(1), 15-29.
- Higgs, Peter, Stuart Cunningham y Hasan Bakhsi (2008). *Beyond the creative industries: Mapping the creative economy in the UK*. Londres: NESTA.
- Krätke, Stefan (2010). Creative cities and the rise of the dealer class: a critique of Richard Florida's approach to urban theory. *International Journal of Urban and Regional Research*, 34(4), 835-853.
- Lloyd, Richard. D. (2006). *Neo-bohemia: Art and commerce in the post-industrialcity*. Londres, Nueva York: Routledge.
- Markusen, Ann (2006). Urban development and the politics of a creative class: Evidence from the study of artists. *Environment and Planning A*, 38(10), 1921-1940.
- Méndez, Ricardo y Simón Sánchez Moral (2011). Spanish cities in the knowledge economy: Theoretical debates and empirical evidences. *European Urban and Regional Studies*, 18(2), 136-155.
- Méndez, Ricardo, Luis D. Abad y Carlos Echaves (2015). *Atlas de la crisis*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Méndez, Ricardo, Simón Sánchez-Moral y Jorge Malfeito (2015). The employment in knowledge-based industries in Spanish Large Urban Areas: the impact of the

- economic crisis and the austerity policies. *Environment and Planning C: Government and Policy*. doi: 10.1177/0263774X15614698.
- Méndez, Ricardo, Juan J. Michelini, José Prada y Jesús Tébar (2012). Economía creativa y desarrollo urbano en España: una aproximación a sus lógicas espaciales. *Revista EURE*, 38(113), 5-32.
- Musterd, Sako y Alan Murie (2010). *Making competitive cities. Pathways, actors and policies*. Londres: Blackwell.
- Musterd, Sako, Marco Bontje, Caroline Chapain, Zoltán Kovács y Alan Murie (2007). *Accommodating creative knowledge. A literature review from a European perspective. ACRE Report I*. Amsterdam: University of Amsterdam.
- Pratt, Andy C. (2011). The cultural contradictions of the creative city. *City, Culture and Society* 2(3), 123-130.
- Pratt, Andy C. y Tom A. Hutton (2013). Reconceptualising the relationships between the creative economy and the city: Learning from the financial crisis. *Cities*, 33, 86-95.
- Prieto, Carlos, María Arnal, María Caprile y Jordi Potroni (2009). La calidad del empleo en España: una aproximación teórica y empírica. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Ross, A. (2008). The new geography of work: Power to precarious?. *Theory, Culture and Society*, 25(7-8), 31-49.
- Sánchez Moral, Simón, y Alfonso Arellano (2012). El empleo en la economía del conocimiento en España: características socio-profesionales y patrones de distribución territorial. *Scripta Nova*, 16, 399. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-399.htm>
- Sánchez-Moral, Simón; Ricardo Méndez y Alfonso Arellano (2014): Creative economy and quality of employment in Large Urban Areas in Spain. *Urban Geography*, 35(2), 264-289.
- Scott, Allen J. (2007). Capitalism and urbanization in a new key? The cognitive-cultural dimension, *Social Forces* 85(4), 1465-1482.
- Stehr, Nico (2002). *Knowledge and economic conduct. The social foundations of the modern economy*. Toronto, Canada: University of Toronto Press.
- United Nations Conference on Trade and Development [UNCTAD] y United Nations Development Programme [UNDP] (2008). *Creative economy re-port*. Ginebra, Nueva York: Autores.
- Vivant, E. (2011). Travail Créatif, Emplois Précaires. *Métropolitiques*. Disponible en <http://www.metropolitiques.eu/Travail-creatif-emplois-precaires.html>.

Anexo 1
Características de los trabajadores por actividad y ocupación (detalle)

	Tamaño muestral (asalariados)			Edad media en años (en 2013)		
	oc ^a	onc ^b	Total	oc ^a	onc ^b	Total
Edición	445	845	1 290	42.28	41.48	41.76
Actividades cinematográficas	138	710	848	44.84	40.75	41.41
Radio y TV	201	361	562	45.09	43.85	44.30
Arquitectura	1 392	1 283	2 675	41.63	41.61	41.62
I+D	672	379	1 051	42.45	43.88	42.96
Publicidad	230	1 119	1 349	41.04	38.76	39.15
Otras actividades profesionales	21	160	181	42.29	39.95	40.22
Arte y espectáculos	103	645	748	45.34	40.32	41.01
Librerías y museos	42	184	226	43.64	42.88	43.02
	Promedio mujeres (%)			Promedio trabajadores extranjeros (%)		
Edición	36.63	49.23	44.88	3.37	2.60	2.87
Actividades cinematográficas	35.51	42.25	41.16	2.90	3.66	3.54
Radio y TV	51.24	40.44	44.31	1.00	3.60	2.67
Arquitectura	31.39	37.72	34.43	3.09	3.51	3.29
I+D	47.77	59.10	51.86	5.51	3.43	4.76
Publicidad	44.35	55.59	53.67	4.35	4.47	4.45
Otras actividades profesionales	42.86	54.38	53.04	0.00	9.38	8.29
Arte y espectáculos	52.43	37.52	39.57	5.83	7.91	7.62
Librerías y museos	59.52	57.61	57.96	2.38	2.17	2.21

continúa

Anexo 1
Características de los trabajadores por actividad y ocupación (detalle)

	Promedio trabajadores universitarios (%)		
	oc ^a	onc ^b	Total
Edición	65.17	31.83	43.33
Actividades cinematográficas	52.90	29.01	32.90
Radio y tv	64.68	39.61	48.58
Arquitectura	76.65	18.63	48.82
I+D	78.57	25.07	59.28
Publicidad	66.52	30.21	36.40
Otras actividades profesionales	66.67	25.00	29.83
Arte y espectáculos	46.60	22.95	26.20
Librerías y museos	57.14	30.98	35.84

^a oc: ocupaciones creativas (dos primeras categorías socio-profesionales).

^b onc: ocupaciones no creativas (resto de categorías socio-profesionales). Fuente: elaboración propia con base en MCVL (2013).

Anexo 2
Características de los empleos por actividad y ocupación (detalle)

	Duración contratos (años)			Promedio de contratos indefinidos (%)		
	oc ^a	onc ^b	Total	oc ^a	onc ^b	Total
Edición	7.07	7.16	7.13	91.69	84.50	86.98
Actividades cinematográficas	8.05	3.32	4.09	76.09	43.52	48.82
Radio y tv	6.28	6.55	6.45	89.05	84.76	86.30
Arquitectura	7.03	6.16	6.61	86.78	67.89	77.72
I+D	8.10	9.82	8.72	48.81	60.16	52.90
Publicidad	6.15	4.01	4.37	92.61	62.65	67.75
Otras actividades profesionales	6.77	4.60	4.85	90.48	73.13	75.14
Arte y espectáculos	7.77	3.22	3.85	70.87	31.01	36.50
Librerías y museos	7.64	6.04	6.34	66.67	63.04	63.72

continúa

Anexo 2
Características de los empleos por actividad y ocupación (detalle)

	Salario medio (miles de €)			Promedio de empleados públicos (%)		
	oc ^a	onc ^b	Total	oc ^a	onc ^b	Total
Edición	46.50	26.33	33.36	0.67	1.66	1.32
Actividades cinematográficas	50.72	19.31	24.34	5.07	0.99	1.65
Radio y tv	56.32	39.87	45.55	2.49	1.94	2.14
Arquitectura	44.57	22.49	34.12	1.29	0.39	0.86
I+D	37.96	23.52	32.35	41.82	41.16	41.58
Publicidad	59.48	22.52	29.42	0.00	0.00	0.00
Otras actividades profesionales	34.90	18.34	20.59	0.00	0.00	0.00
Arte y espectáculos	38.93	15.67	19.52	50.49	11.78	17.11
Librerías y museos	29.15	17.40	19.45	52.38	32.07	35.84

	Proxy tamaño entidad contratante (empleados)		
	oc ^a	onc ^b	Total
Edición	75.18	49.55	45.91
Act. cinematográficas	63.53	32.35	31.07
Radio y tv	348.00	165.03	147.69
Arquitectura	76.68	63.08	49.74
I+D	122.58	143.98	98.60
Publicidad	45.49	30.45	28.68
Otras actividades profesionales	16.33	18.98	18.12
Arte y espectáculos	99.51	23.79	23.34
Librerías y museos	69.61	66.86	57.73

^a oc: ocupaciones creativas (dos primeras categorías socio-profesionales).

^b onc: ocupaciones no creativas (resto de categorías socio-profesionales). Fuente: elaboración propia con base en MCVL (2013)